

Quiebres históricos en el bienestar canadiense como expresiones de crisis interna y gestiones del primer ministro Justin Trudeau para encararlos

Historic Breaks in Canadian Welfare as Expressions of Internal Crisis, and Prime Minister Justin Trudeau's Efforts to Address Them

Oliver Santín Peña*

Recibido: 16 de mayo de 2024

Aceptado: 14 de noviembre de 2024

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar la descomposición gradual que han venido sufriendo los tradicionales bastiones sociales canadienses a lo largo de décadas previas: educación, salud y vivienda, los cuales hicieron de Canadá una potencia moral internacional en el siglo xx y un paradigma de justicia social. Aquí se enfatizará que esta desarticulación de los pilares del Estado benefactor se ha dado bajo la administración de gobiernos conservadores y liberales sin distinción partidista, y en la actualidad, a partir de la pandemia de la Covid-19, los efectos de dicha descomposición resultaron ineludibles para el gobierno federal del liberal Justin Trudeau, quien se vio obligado a enfrentar la crisis para buscar salidas emergentes. Sin embargo, la gravedad de la situación refuerza nuestra hipótesis de que esta crisis representa un quiebre histórico en Canadá, mismo que vino gestándose desde, al menos, mediados de los años ochenta,

ABSTRACT

This article aims to analyze the gradual decomposition that Canada's traditional social bastions— education, health and housing, which made the country an international moral power in the 20th century and a paradigm of social justice—have undergone over the previous decades. It emphasizes that this dismantling of the welfare state's pillars has occurred under the administration of both conservative and liberal governments without partisan distinction. Since the Covid-19 pandemic, its effects have been unavoidable for the federal government of the liberal Justin Trudeau, who was forced to face the crisis to seek emerging solutions. However, the seriousness of the situation reinforces our hypothesis that this crisis represents a historic break in Canada, which has been brewing since at least the mid-eighties when the state decided to reduce resources to redirect them to other productive sectors and thus stimulate the

* Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, México. Correo electrónico: <oliversa@unam.mx>.

cuando el Estado decidió disminuir los recursos para redirigirlos a otras áreas productivas y así estimular la llegada de inversión privada en áreas sociales estratégicas. De esta manera, se expondrán algunos de los costos sociales derivados de estas decisiones.

Palabras clave: educación; sistema de salud; vivienda; gobierno federal; Justin Trudeau.

arrival of private investment in strategic social areas. Hence, some social costs derived from these decisions will be exposed.

Keywords: education; healthcare system; housing; federal government; Justin Trudeau.

Introducción

A través de varias décadas, los distintos gobiernos canadienses han logrado construir en el imaginario colectivo internacional, una narrativa que presenta a Canadá como un país: pacífico, seguro, tranquilo, políticamente estable, equitativo, con una sociedad tolerante, poseedor de un sistema de salud eficiente y justo, con paisajes naturales envidiables, promotor de los derechos humanos y el medio ambiente a nivel global, entre muchas otras virtudes. Esta construcción de un país moderno, justo y con potencialidades prácticamente ilimitadas dada sus condiciones geográficas, tuvo sus pilares ideológicos a través de los generosos recursos públicos que destinaron los gobiernos del país sobre todo durante las décadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado, para ofrecer a su sociedad servicios de alta calidad en materia de educación, salud y vivienda.

Tal dinámica del modelo de Estado benefactor canadiense tuvo sus orígenes en la provincia de Saskatchewan, cuando desde mediados de los años cuarenta la *Cooperative Commonwealth Federation* (CCF) —agrupación política con bases socialistas y obreras— gobernó bajo el mandato del premier Tommy Douglas, quien con muchas dificultades logró poner en marcha una serie de programas tendientes a socializar la atención médica, la educación y la vivienda. Sin embargo, sin lugar a dudas, su gran éxito fue el programa de salud *Medicare* (Brown y Taylor, 2012: 2-3) que desde 1962 arrebató a la iniciativa privada local el usufructo económico de comercializar la atención médica.

Muy pronto, los buenos resultados de ofrecer servicios públicos de alta calidad en Saskatchewan hicieron posible que el gobierno federal del primer ministro liberal Lester B. Pearson (1963-1968) implementara un sistema de salud universal, inspirado precisamente en el experimento de la CCF. De manera paralela, esta administración puso en marcha un nuevo sistema de apoyo para estudiantes de postsecundaria y un nuevo sistema de pensiones. Este desarrollo de programas sociales extensos a toda la población tomó renovados

impulsos durante la gestión del primer ministro también liberal, Pierre Elliott Trudeau,¹ quien —desde finales de los años sesenta y hasta casi mediados de los ochenta— puso en marcha una serie de enmiendas constitucionales y fuertes inversiones públicas con el fin de lograr una sociedad más equitativa. Una prueba de ello es su programa político conocido como *Just Society*, en el que planteó su ideal de configurar a Canadá como un país justo, que reafirmara su soberanía democrática y garantizara los derechos humanos de todos sus ciudadanos. Un medio para lograr lo anterior sería proveyendo vivienda digna, educación de calidad y salud sin distinción económica, al mismo tiempo en que garantizaría los derechos de las minorías frente a las mayorías intolerantes (Trudeau y Graham, 1998: 16-19).

Para hacer posible este tipo de proyectos transformadores, además de reorganizar las finanzas públicas, el gobierno de Pierre Elliott Trudeau tuvo que asegurar la llegada de recursos económicos suficientes para incrementar el capital social canadiense. Para ello, justo en un momento histórico en donde el auge petrolero parecía una fuente inagotable para las naciones poseedoras de reservas probadas de crudo, la administración de Pierre Eliot Trudeau, en 1975, gracias a una alianza parlamentaria con el Partido Neodemócrata (NDP) bajo el liderazgo de Tommy Douglas, hizo oficial la nacionalización de la industria petrolera en Canadá, en manos hasta ese momento de compañías estadounidenses. La nueva compañía estatal sería conocida como *Petro-Canada*, y gracias a esta operación estatal —en palabras del propio Tommy Douglas— el país sería capaz, sólo hasta ese momento, de establecer un vehículo económico para el desarrollo de los canadienses, además de insistir en que el Parlamento debía recibir, al menos una vez al año, un informe detallado de las operaciones de esta nueva compañía estatal, ya que la misma estaría destinada para beneficio del pueblo, y era gracias a la inyección económica del pueblo canadiense que dicha compañía podría operar en el futuro (Douglas, 1975).²

Otro elemento de reformas y transformación en la vida pública canadiense durante la administración de Pierre Elliott Trudeau fue la enmienda constitucional a la *National Housing Act* de los años setenta, con la que se promovía la construcción de casas nuevas y la reparación y modernización de las existentes con la idea de mejorar y garantizar la calidad de vida de la sociedad. Esta política de vivienda iniciada en los años setenta, se caracterizó también por proveer préstamos de bajo interés, precisamente para personas y familias de bajos ingresos. Ello fue posible también mediante cooperativas de vivienda organizadas sin fines de

¹ Pierre Elliott Trudeau, fungió como primer ministro en Canadá durante cinco periodos legislativos (1968 a 1979 y de 1980 a 1984), haciéndolo cabeza del Parlamento durante las legislaturas 27ª, 28ª, 29ª, 30ª y 32ª.

² *Petro-Canada* tuvo un periodo exitoso hasta mediados de los años ochenta, constituyéndose en uno de los motores económicos del país para sustentar la política asistencialista del gobierno liberal de Pierre Elliot Trudeau. Sin embargo, la llegada del conservador Brian Mulroney en 1984, y las tendencias privatizadoras que privilegiaban el libre mercado en los ochenta, marcó el inicio del desmontaje de esta empresa paraestatal, al permitir la privatización de sus activos. Este proceso continuó con sus sucesores liberales y conservadores, hasta que en el año 2004, el gobierno federal del conservador Stephen Harper, anunció la venta de los últimos activos gubernamentales de la empresa.

lucro para apoyar a los trabajadores y así adquirir su membresía. Posteriormente, se gestionaba la adquisición del inmueble a través de créditos financiables para la clase trabajadora.

Un dato importante al respecto es que, según documentos del propio Parlamento canadiense, se reconoce que hasta finales de los años sesenta, es decir, antes de la llegada de Pierre Elliott Trudeau al gobierno, menos de 5 % de los programas gubernamentales de apoyo a la vivienda estaban dirigidos a personas de bajos ingresos. Sin embargo, para la década de los setenta, la asistencia federal a este sector de la población se incrementó en más de 40 %. Mientras que para mediados de los años ochenta, una vez iniciado el gobierno conservador de Brian Mulroney, estos apoyos disminuyeron a 8 % (Begin, 1999).

Un elemento importante para considerar es que durante este periodo de los años setenta y el primer lustro de los ochenta, casi la totalidad de la administración de las unidades de vivienda social fueron responsabilidad de los gobiernos provinciales, mientras que el gobierno federal se limitaba a destinar fondos operativos, compartir gastos e inversiones, y supervisar su ejecución para cumplir los lineamientos rigidos desde Ottawa. En este sentido, durante la etapa de ampliación de vivienda para familias de bajos ingresos, el gobierno federal giró la instrucción a los gobiernos provinciales de que destinarían recursos económicos al programa siempre y cuando se insertara a las familias de bajos recursos en barrios constituidos por familias de ingresos medios, ello, como un mecanismo para ir superando la estratificación social heredada desde principios de siglo. Asimismo, se garantizaron préstamos para la construcción de casas de estudiantes, hospitales, escuelas públicas y universidades, con la posibilidad de condonar las deudas si se comprobaba su buen uso (Minister of Justice, 2024).

Sin embargo, el fortalecimiento de las políticas neoliberales llevadas a cabo en Canadá a partir del gobierno de Brian Mulroney, sobre todo a partir de la segunda parte de la década de los ochenta, siguiendo las rutas marcadas por el movimiento neoconservador erigido desde los centros de poder en Estados Unidos bajo la presidencia del republicano Ronald Reagan,³ llevaron a la disminución, recortes, cancelación y precarización en general de muchos servicios públicos en Canadá. Muestra de ello, es que ya para la década de los años noventa, una vez culminado el gobierno conservador de Mulroney y recién ascendido un nuevo gobierno liberal con Jean Chrétien, las administraciones federales canadienses continuaron disminuyendo su participación financiera en muchas áreas de inversión pública para las provincias, sobre todo en: minería, turismo, servicios urbanos, y desde luego vi-

³ El neoconservadurismo puede ser considerado como un movimiento político que se caracteriza por expresar un fanatismo moral que se esmera en defender a las democracias occidentales de la amenaza “comunista” de la época, así como promover los valores cristianos y de la familia para enfrentar los movimientos de emancipación sociales de los sesenta y setenta en EE. UU. (Bloch, 1997: 60). Estas expresiones político-económico-intelectuales mostraban una fe absoluta en la hegemonía de EE. UU., y una voluntad expresa por el uso de la fuerza en la arena internacional. A nivel interno canadiense, políticos conservadores —como Brian Mulroney— se guiaron bajo este dogma y expresaron un fuerte deseo de mostrar que Canadá era el mejor aliado posible de EE. UU. (Ayala, 2021: 113).

vienda, dando paso de este modo a la iniciativa privada para invertir y lucrar libremente en áreas protegidas durante la etapa de Pierre Elliott Trudeau.⁴

De hecho, diversos especialistas en vivienda social expresaron su frustración al ser testigos de cómo este sector sufriría un golpe contundente a futuro. Ya para 1992, se hizo oficial que el gobierno federal dejaría de impulsar las cooperativas de vivienda, al año siguiente, 1993, el gobierno federal también congeló todos los gastos para vivienda social (Begin, 1999) dejando a su suerte, a partir de ese momento, a amplios sectores sociales emergentes que demandaban una vivienda digna, condenándolos a ser inquilinos permanentes de casas o departamentos que ya no podrían adquirir para su compra. De este modo, las nuevas políticas llevadas a cabo por los gobiernos federales posteriores beneficiarían a las nuevas inmobiliarias, que ciertamente, encontraron en este sector una inagotable fuente de ingresos y consumidores cautivos.

De esta manera, a partir de los años noventa, con la displicencia y/o complicidad de gobiernos federales, sin importar su filiación partidista, ya sea liberales o conservadores, Canadá ha ido perdiendo su posición de privilegio como país con los más altos estándares en desarrollo humano, ya que, mientras en 1990 —año en que por primera vez comenzaron a medirse estos indicadores por las Naciones Unidas— Canadá ocupaba el puesto número 3, para 2022, el país había caído al número 15. Esto es un indicador de que este país va retrocediendo medición tras medición (Human Development Reports, s.f.).

Tabla 1

Índice de desarrollo humano

Países ubicados en el top 20 en 1990 y su posición en 2022, ponderando del 1º al 9º lugar, dentro del mismo grupo de los 20 países mejor posicionados en la primera medición de 1990

País	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2022
Estados Unidos	(1º) 0.872	(1º) 0.885	(7º) 0.889	(8º) 0.901	0.906	0.919	0.921	0.921
Australia	(2º) 0.865	(2º) 0.882	(5º) 0.896	(4º) 0.911	(4º) 0.923	(7º) 0.933	(6º) 0.947	(4º) 0.951
Canadá	(3º) 0.861	(4º) 0.876	(6º) 0.891	(6º) 0.903	0.909	0.926	0.931	0.934
Suiza	(4º) 0.851	(7º) 0.865	(9º) 0.884	(5º) 0.905	(1º) 0.942	(1º) 0.954	(3º) 0.956	(1º) 0.962
Países Bajos	(5º) 0.847	(3º) 0.878	(1º) 0.931	(9º) 0.899	(6º) 0.917	0.932	(8º) 0.939	(7º) 0.941
Japón	(6º) 0.845	(8º) 0.863	0.877	(9º) 0.889	0.898	0.918	0.927	0.925
Noruega	(7º) 0.838	(5º) 0.871	(2º) 0.913	(1º) 0.931	(2º) 0.941	(2º) 0.953	(1º) 0.959	(2º) 0.961

⁴ Se tiene constancia que, durante los diez años de gobierno de Chrétien, la Auditoría General envió reportes al Parlamento alegando malas prácticas en el gasto público, reportes que no fueron atendidos propiamente por el gobierno liberal de Jean Chrétien (Dixon, 2004: 67), pero tampoco, es preciso señalar, por la oposición, más allá de la ganancia política que representaba criticar al gobierno en turno para obtener un beneficio electoral en el corto plazo.

(continuación)

País	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2022
Dinamarca	(8°) 0.834	0.854	0.876	(4°) 0.911	(7°) 0.912	(6°) 0.936	(4°) 0.949	(5°) 0.949
Alemania	(9°) 0.829	(6°) 0.868	(4°) 0.901	(2°) 0.914	(3°) 0.926	(4°) 0.938	(5°) 0.944	(7°) 0.941
Austria	0.825	0.849	0.871	0.889	0.902	0.911	0.913	0.916
Bélgica	0.816	0.858	(8°) 0.887	(7°) 0.902	(9°) 0.910	0.924	0.928	(9°) 0.937
Finlandia	0.814	0.847	(6°) 0.891	(5°) 0.905	(8°) 0.911	(9°) 0.931	(9°) 0.938	(8°) 0.940
Islandia	0.811	0.833	0.862	0.896	0.899	(3°) 0.945	(2°) 0.957	(3°) 0.959
Suecia	0.811	(9°) 0.861	(3°) 0.904	(7°) 0.902	(8°) 0.911	(5°) 0.937	(7°) 0.942	(6°) 0.947
Nueva Zelanda	0.806	0.853	(8°) 0.887	(3°) 0.912	(5°) 0.922	(8°) 0.932	0.936	(5°) 0.949
Reino Unido	0.804	0.828	0.862	0.895	0.906	0.921	0.924	0.929
Francia	0.791	0.833	0.841	0.858	0.877	0.892	0.898	0.903

Fuente: elaboración propia con base en datos de Human Development Reports (s.f.).

Esto sin duda es reflejo de la disminución presupuestaria en los servicios públicos que, con tanto ahínco, el gobierno de Pierre Elliott Trudeau logró erigir en sus casi 15 años y medio al frente del poder en Ottawa. De este modo, es válido pensar que dadas las sólidas estructuras construidas para el beneficio social y público durante los años de Pierre Elliott Trudeau, en realidad tuvieron que pasar varias décadas para que se manifestara la descomposición en el modelo del estado benefactor canadiense, que en la actualidad, ya llama la atención e indigna a amplios sectores ilustrados de la sociedad, que no caen en la trampa de creer que la situación que viene presentándose en el país, sobre todo en las áreas de salud y vivienda, sea obra de una mala administración de un gobernante en particular, sino que es parte de una descomposición sistémica observada con desdén desde las altas cúpulas del poder en todo el país.

Incluso, es interesante saber que, en sus memorias, el propio ex primer ministro liberal Paul Martin, haya expresado abiertamente que desde los años setenta él era consciente del cambio que vendría en la economía global, de cómo se expresaría en Canadá y qué ajustes en inversión pública debían tomarse en el mediano plazo para el país. Ahí mismo menciona que en comidas con el futuro primer ministro conservador Brian Mulroney, habían hablado del tema y de las directrices a seguir (Martin, 2008: 72-73). Lo que llama la atención, es que ambos políticos, pese a pertenecer a agrupaciones partidistas —en teoría— antagónicas, compartían la misma visión del futuro económico que habría de asumir Canadá, tiempo después ambos personajes serían primeros ministros, uno conservador y el otro liberal.

Esta descomposición en la atención social viene alcanzando tales dimensiones, que incluso la OCDE estima que Canadá será el país desarrollado con el peor desempeño de la

presente década y de las tres décadas posteriores. Así, puede afirmarse que la clase política canadiense no sólo ha descuidado el bienestar público, sino que al parecer ya perdió el interés por aumentar el bienestar de los trabajadores, su productividad y el crecimiento de los salarios reales. De hecho, las proyecciones de la misma OCDE proyectan ya a Canadá como el país que quedará en último lugar en su desempeño económico de 2030 a 2060, ya que la fuerza laboral canadiense enfrentará estancamiento en sus ingresos reales durante décadas, haciendo que su calidad de vida se vea alcanzada por otros países que se encuentran actualmente a la zaga (Williams, 2021). Lo anterior, aunado a los recortes federales y provinciales en el sector público, no hacen prever escenarios halagüenos para el país en el mediano plazo. Las razones que han movido a la clase política para adoptar tales estrategias son variadas y sus consecuencias, tal vez mal calculadas, ya son un serio problema para Canadá. Dicho lo anterior, a través de este escrito se analizarán tales consecuencias, desde sus inicios hasta la actualidad, prospectando al final del trabajo sus secuelas para la presente y siguientes décadas.

La crisis en el sistema de educación pública, la explotación docente y las gestiones de Justin Trudeau para atenuarlo: el sector más estratégico y menos atendido

Antes de entregarse a la labor pública y política, Justin Trudeau se desempeñó varios años como profesor de educación media superior en Vancouver, Columbia Británica, impartiendo clases de francés y matemáticas,⁵ ello después de haberse graduado de una segunda carrera en Educación que cursó en la Universidad de la Columbia Británica (UBC).⁶ Si bien el joven Trudeau aseguró en distintas ocasiones no interesarse en la política, una serie de tropiezos, sublevaciones internas y descalabros electorales del Partido Liberal⁷ —el mismo que encabezara su padre unas décadas antes— fue colocando a Justin Trudeau como el natural relevo, tras los fallidos liderazgos que dejaron al partido por primera vez en su historia en la tercera posición parlamentaria después de las elecciones federales de mayo de 2011.

Tras una campaña exitosa que lo elevó como líder liberal en una sola ronda en las elecciones internas de su partido, Justin Trudeau encaró su primera elección federal derrotando de forma contundente al entonces primer ministro, el conservador Stephen Harper, que

⁵ Durante sus años como docente bachiller, Trudeau enseñó la mayor parte del tiempo en la escuela privada de élite West Point Grey, aunque también impartió clases en la escuela secundaria pública Winston Churchill en Oak. De hecho, se sabe que Justin Trudeau solía mentir respecto a que él había enseñado más tiempo en escuelas públicas, sin ser cierto (Strauss, 2015).

⁶ Justin Trudeau se graduó previamente en la carrera de Literatura en la Universidad de McGill.

⁷ Para una revisión pormenorizada de los distintos momentos en la vida interna del Partido Liberal de 1980 a 2011, y también un análisis temprano de la figura de Justin Trudeau en la política liberal canadiense de 2012 a 2013, véase Santín (2014).

tras casi diez años en el poder, enfrentó sus cuartas elecciones federales como primer ministro con un desgaste mayúsculo, sobre todo por su serie de posturas políticas y reformas internas, muchas de ellas regresivas en el ámbito social, incluida la educación, aunque equilibradas y sanas en el ámbito económico y fiscal.

Es necesario señalar de forma precisa, para no generar dudas, que las áreas que atienden las necesidades en: educación, salud y vivienda, dependen directamente en su administración de los gobiernos provinciales. Pero, los recursos financieros provienen del gobierno federal con sede en Ottawa, el cual, después ya sea de negociaciones políticas con otros partidos, o por decisiones de un gobierno de mayoría al interior del Parlamento federal, determinan las cantidades o recortes de recursos para estas y otras áreas de interés nacional.

Dicho lo anterior, hay que considerar que a su llegada al gobierno federal en 2015, y pese a afirmar que con el apoyo del presidente Obama y el legado de su padre de su lado, Justin Trudeau redefiniría el significado de ser canadiense (Malcolm, 2016: 85), la realidad es que el joven primer ministro comenzó su primera gestión en un país polarizado en diversos aspectos de su vida pública, y en este sentido, el sector educativo y científico no sería la excepción, sobre todo a partir de que su antecesor decidiera, amparado en su gobierno mayoritario, emprender una serie de recortes y ajustes en dichas áreas, que incluían desde el cierre de bibliotecas públicas, hasta la cancelación de programas científicos, e incluso, la prohibición a científicos y académicos para no dar a conocer sus resultados en público (Turner, 2013: 126) para no ser despedidos. Por ello, se afirmaba que el gobierno de Harper había emprendido una guerra contra la ciencia, con el objetivo de evitar investigaciones científicas financiadas con fondos federales sobre todo en áreas que generaban críticas al gobierno por su forma de desconocer, entre otras cosas: el cambio climático o la contaminación del aire y las aguas (Joyce, 2013).

Todo esto ocurría en los estratos científicos de educación superior, al mismo tiempo en que el sector de educación básica seguía resintiendo las consecuencias de décadas de desatención u omisión de los diferentes gobiernos provinciales, en donde el común denominador fueron las constantes disminuciones de recursos desde la capital federal, cuyos efectos más graves se identifican el día de hoy con personal docente limitado en número, agobiado por la altísima cantidad de trabajo, y sobre todo agotado por las condiciones laborales que les impiden canalizar sus esfuerzos en metas claras con los infantes y adolescentes en todo el país, situación que está provocando problemas de salud mental y agotamiento entre profesores, que está llevando al país a una situación de crisis (Previl, 2023).

Una muestra de ello son las cada vez más recurrentes huelgas o marchas de protesta de profesionales de la educación que demandan no sólo mejoras salariales, sino también una mayor atención y sensibilidad de las autoridades frente a lo que consideran un agotamiento y explotación del personal docente sometido al sistema actual, que si bien garantiza educación gratuita a la niñez y adolescencia nativa y recién llegada, no dota los instrumentos

necesarios para lograr estos fines, y en cambio, sobrecarga de trabajo a los y las maestras en su labor diaria haciendo muy difícil cumplir su trabajo con la calidad exigida por las distintas autoridades provinciales y federales.

El primer caso para señalarse es el ocurrido en Halifax, Nova Scotia en 2023, cuando personal de apoyo docente paró actividades más de cinco semanas a partir del 10 de mayo en protesta por sus bajos salarios y el alto costo de vida en la provincia. Con estas acciones la sección sindical CUPE 5047 (*Halifax Regional Center for Education Support Staff*), mostró fuerza frente al gobierno de la provincia que no expresaba intención de modificar su propuesta original de otorgar un incremento salarial de 6.5 % durante cuatro años a este sector (Lombard y Tsicos, 2023). Es conveniente señalar que este paro de 2023 tuvo el antecedente exitoso del primer paro en la historia docente de Nova Scotia que ocurrió en 2017, cuando miles de docentes de educación básica hicieron un paro como protesta ante un proyecto legislativo de la Asamblea local que imponía contratos de cuatro años a casi 10 mil docentes sindicalizados en toda Nova Scotia (Gorman, 2017). Estas propuestas legislativas que afectaban y amenazaban la labor docente, fueron consideradas como inadmisibles por el gremio, que ya para ese momento percibía superados sus esfuerzos por la cantidad de trabajo y responsabilidades en su quehacer profesional, que va más allá de la mera preparación diaria de sus clases frente a grupo, como son: informes semanales personalizados por estudiante de todos sus grupos, apoyo y asesorías extras a estudiantes recién llegados que no entienden el idioma, capacitación constante en nuevos modelos educativos, evaluaciones provinciales periódicas de su desempeño personal y de sus comunidades educativas. Aunado a lo anterior, es común para el personal docente encontrarse frente a grupos saturados, situaciones constantes de abuso escolar en donde tienen que intervenir con recursos limitados, también debe considerarse el brindar asesorías emocionales para estudiantes en situación de abandono en su hogar porque los padres trabajan horas extras para sobrevivir, todo ello hace considerar como crítica la situación que se vive dentro de las aulas (Tutton, 2017).

Sin embargo, Nova Scotia no es el único caso, estos paros y marchas son cada vez más frecuentes en las calles y escuelas canadienses, basta señalar los históricos paros en la provincia de Quebec el 23 de noviembre de 2023, cuando 66 000 docentes de educación primaria y secundaria decidieron parar actividades cerrando 800 escuelas, lo que afectó a cerca de 370 000 estudiantes. Esta huelga se dio después de que sindicatos de profesores demandaran al gobierno provincial mejoras no sólo salariales, sino también de mayores recursos a las escuelas públicas, ya que a su juicio, el personal docente y de apoyo era insuficiente para la cantidad de estudiantes, por lo que una parte sustancial de sus demandas fue establecer una reducción en la proporción de estudiantes por docente (Laframboise, 2023), lo que significaba reducir jornadas laborales y/o abrir nuevas plazas docentes con salarios dignos.

En respuesta, las autoridades provinciales ofrecieron 10 % de incremento salarial durante cinco años y un pago único de 1 000 dólares por trabajador, propuesta que no sólo

fue rechazada, sino que fue calificada de insultante por el gremio (Wang, 2023), que tras votación, decidió prolongar su paro el resto del año, obligando al gobierno de la provincia a incrementar sus ofertas que llegaron a 17.4 % de incremento salarial en cinco años, más una inversión de 33 millones de dólares para mejorar las condiciones en las aulas (Rupertucci, 2024). Con esta oferta en pie, pero sobre todo debido al desgaste magisterial, la huelga llegó a su fin los últimos días de diciembre de 2023, por lo que se reanudaron actividades en enero de 2024.

Este resultado no dejó en el gremio una sensación de victoria, sino de preocupación al considerar que las verdaderas causas del conflicto no fueron resueltas, ya que en realidad el agotamiento del personal docente, la sobre explotación laboral y la mala percepción pública de su huelga, afectó mucho la moral de los y las docentes al sentirse subestimados. De hecho, líderes sindicales del magisterio quebequense expresaron abiertamente su preocupación, de que, a raíz de esta huelga, muchos colegas iban a considerar abandonar su profesión y dejar de pertenecer al sistema educativo (Lowrie, 2024), lo que sin duda ejercerá mayor presión sobre un sistema que ya se encuentra en crisis.

Aunado a lo anterior, y con un sesgo abiertamente político, a mediados de febrero de 2024, el premier de Québec, François Legault, exigió al primer ministro Justin Trudeau imponer visa a mexicanos, indios, haitianos, entre otras nacionalidades, ya que a su juicio el exceso de refugiados estaba colapsando el sistema de educación básica quebequense, debido a que su gobierno debía recurrir a contratar docentes no calificados ante la escasez de personal de carrera. En respuesta, Justin Trudeau se limitó a afirmar que su gobierno reconocía la generosidad de los quebequenses para recibir a solicitantes de asilo, y era por eso por lo que el gobierno federal estaba destinando miles de millones de dólares a la provincia para encarar tales desafíos. A finales del mismo mes, el gobierno federal de Canadá hizo oficial la imposición de visa a mexicanos, en una medida popular mediáticamente, pero que a juicio de Louis-Philippe Jannard —coordinador del conjunto de protección *au service des personnes réfugiées et immigrantes* (TCRI), un grupo que aglutina a más de 150 organizaciones que apoyan a los recién llegados—, no era la correcta, ya que resultaba evidente que en las recientes décadas existía una falta de financiación al sistema educativo, y era por eso que numerosos informes señalaban de docentes que ya habían abandonado la profesión después de un par de años debido sobre todo a las malas condiciones laborales. Por lo tanto, en su opinión, el punto de ruptura no fue causado por la llegada de solicitantes de asilo (Cabrera, 2024). Como se ha mencionado anteriormente, este quiebre se ha venido gestando durante décadas.

De tal modo, el primer ministro Justin Trudeau, consciente de la problemática del magisterio quebequense, decidió no involucrarse en el tema y solamente emitir mensajes esquivos que no lo comprometían genuinamente con ninguna de las partes, sobre todo después del altercado mediático que sostuvo a principios de 2023 con el premier quebequense François Legault, cuando el propio Trudeau señaló que su gobierno estaba considerando limitar la

capacidad de las provincias para anular ciertas disposiciones constitucionales ante las cortes —conocidas en Canadá como *Notwithstanding Clause*—,⁸ ya que a su juicio, políticos populistas podrían utilizar este recurso constitucional para obtener beneficios electorales de sus votantes, y así encarar y rebelarse a los mandatos y ordenamientos federales. Ante ello, el propio Legault afirmó que los comentarios de Trudeau eran un ataque a la democracia y al pueblo de todo Quebec (Amador, 2023).

Considerando así estos recursos jurídicos que le permiten a los gobiernos provinciales limitar o anular ciertas disposiciones constitucionales federales (*Notwithstanding Clause*), debe señalarse el duro choque de poderes que se dio prácticamente al mismo tiempo —finales de 2022 y principios de 2023— entre el primer ministro de Ontario, Doug Ford y el primer ministro Justin Trudeau, cuando Ford recurrió precisamente a esta cláusula no vinculante, violando los derechos y libertades consagradas en la Carta Magna canadiense, para evitar una huelga magisterial.

Esta situación dio inicio cuando el gobierno mayoritario del premier conservador Doug Ford, envió una propuesta a su Asamblea para imponer de forma unilateral un nuevo contrato colectivo de trabajo para todo el gremio magisterial y de apoyo docente, que incluía multas por 4 000 dólares canadienses por día por hacer huelga a cada profesor, y de medio millón de dólares a cada sindicato involucrado; esto, después de que el sindicato de empleados públicos, que representa a cerca de 55 mil trabajadores de la educación que incluye: docentes, personal de apoyo, personal de bibliotecas escolares, educadores de primera infancia y conserjes, demandará un incremento salarial de 11.3 %, a lo que el gobierno de Ford respondió contra ofertando 2.5 % de incremento anual para los trabajadores de sueldos más bajos, y de 1.5 para el resto (Cecco, 2022). Tales aumentos serían escalonados durante un periodo de cuatro años.

Sin embargo, la firme negativa del gremio docente hizo que Ford arremetiera invocando dicha cláusula no vinculante y proponiendo una ley para mantener a los estudiantes en clase, al mismo tiempo que imponía contratos colectivos que imposibilitaban la organización y convocatoria a paros y huelgas en el futuro, bajo pena de ser sancionados económicamente o perder sus empleos. Ante ello, Justin Trudeau afirmó que utilizar la *Notwithstanding Clause* para suspender los derechos de los trabajadores estaba mal, y que esa opción se encontraba en la Constitución para ser utilizada en casos excepcionales, no para que los políticos la invocaran para violar los derechos y libertades de la gente (CBC News, 2022). Incluso el mismo Trudeau se ofreció como mediador para evitar una escalada entre ambas partes, ejerciendo de este modo una presión extra al primer ministro de Ontario.

⁸ Algo que en castellano podría traducirse como “cláusulas no vinculantes”. Estas cláusulas, se encuentran en la Sección 33 de la Carta de Derechos y Libertades de Canadá, y otorgan a los gobiernos provinciales la capacidad de anular ciertas leyes por un periodo de cinco años.

De tal manera, pese a las amenazas de Doug Ford, miles de trabajadores de la educación cerraron planteles escolares el 4 y el 7 de noviembre de 2022, y salieron a las calles a protestar mientras sus representantes sindicales y el gobierno de Ford mantenían negociaciones. Al final, estas dieron resultado y derivaron en la promesa del primer ministro de derogar la legislación que imponía un contrato laboral colectivo y multas por hacer huelga, al mismo tiempo en que el gobierno provincial derogaba también su recurso de cláusula no vinculante para mantener vigente la carta de Derechos y Libertades de Canadá. A cambio, el gobierno de Ford pidió al sindicato suspender la huelga y regresar a las actividades escolares de inmediato.

Una vez alcanzado este acuerdo, la Central de Sindicatos Escolares de Ontario (*Ontario School Boards Council of Unions, OSBCU*) convocó al gremio a emitir su voto para definir el rumbo a seguir para el movimiento magisterial de la provincia. El resultado fue que la mayoría del personal escolar votó por aceptar un contrato de cuatro años, que incluía un incremento anual de 15.2 a 17 %, según el tabulador de ingresos. De igual forma, se aceptó el compromiso del gobierno provincial de negociar por separado con todos los sindicatos docentes y de educación en un marco de respeto (Rushowy, 2022). En este sentido, hasta finales de 2023, se llegó a un acuerdo con el gremio docente de educación secundaria para no convocar a huelga por los siguientes tres años, a cambio de resolver las diferencias con el gobierno a través de arbitrajes vinculantes externos, comprometiéndose ambas partes a acatar los fallos (Somos Toronto, 2023).

Al igual que los casos anteriormente descritos, los incrementos salariales al personal escolar en Ontario, son un elemento que ofrece una válvula de escape a la tensa situación que se vive en la actualidad en el sector de la educación pública, pero en realidad no resuelven los graves problemas de fondo que tienen al sistema educativo del país en un periodo de crisis permanente, con un sector magisterial exhausto y molesto por sus condiciones laborales. Lo anterior, sin considerar los conflictos que han venido sumándose con vigor en años recientes a la problemática educativa, en donde los gobiernos provinciales demandan independencia respecto de las directrices emitidas desde el gobierno federal, y de los cuales existe un amplio abanico que mostrar, sobre todo en la medida que se avencinan procesos electorales, tanto locales como federales. Un ejemplo de esto, son las denuncias que han hecho algunos gobiernos provinciales como los de Alberta, Saskatchewan⁹ y New Brunswick, respecto al derecho que tienen los padres y madres de familia para educar e inculcar valores a sus hijos e hijas sin intervención ni coerciones procedentes del gobierno federal. Un hecho que el líder del Partido Conservador Pierre Polievre no ha dejado pasar, al acusar al primer

⁹ Solamente para documentar un caso, en diciembre de 2023, el gobierno provincial de Saskatchewan ordenó a las escuelas públicas el consentimiento de los padres y madres de familia, para que cualquier estudiante menor de 16 años se le permitiera cambiar sus pronombres o su nombre de género. Este fue un tema mediático que generó una fuerte controversia entre el gobierno provincial y federal.

ministro Trudeau de buscar imponer su ideología radical a los hijos de otras personas, y en este sentido, como líder de la oposición, ha demandado al primer ministro permitir que los padres y madres de familia críen a sus hijos de acuerdo con sus propios valores, al igual que permitir a las provincias administrar sus escuelas sin intervención federal (Wherry, 2024).

La crisis del sistema de salud pública y las gestiones de Justin Trudeau para paliarlo: el sector más sensible entre la población canadiense

Cuando se habla de crisis en el sistema de salud canadiense, suele pensarse solamente en el periodo de pandemia global experimentado sobre todo durante el bienio 2020-2021, en el cual el país ciertamente ofreció una imagen mundial de administración responsable, buena planeación e índices de vacunación envidiables con alrededor de 85 % de su población inoculada. Todo ello sin tomar en cuenta las condiciones previas en que los recursos humanos del sector, principalmente: médicos, personal de enfermería y asistentes técnicos, experimentaban en su cotidianidad laboral, en donde los tiempos de espera prolongada para cirugías, e incluso para obtener una cita o contar con un médico familiar, fueron convirtiéndose año con año en un tema de preocupación pública.

La situación ha llegado a tales niveles, que, a finales de 2023, *The College of Family Physicians of Canada* (Colegio de Médicos de Familia de Canadá) —organización que aglutina a más de 43 000 profesionales de la salud de todo el país y que es el encargado de avalar los estudios médicos de las 17 facultades de medicina existentes en Canadá—, emitió un comunicado inédito en la historia en donde advertía que el sistema de salud estaba al borde del colapso, y que por lo tanto la salud de todos se encontraba en riesgo. La organización responsabilizó a todos los niveles de gobierno: federal, provincial y territorial, acusándolos de no hacer lo necesario para resolver la crisis, pero, sobre todo, de no escuchar las voces del personal médico que clama por su ayuda (CFPC, 2023).

En este sentido, la organización exigió a los gobiernos iniciar medidas urgentes que contemplaran: remuneraciones justas, reducciones en las cargas administrativas que debe cumplir el personal médico, así como apoyo de personal técnico. Lo anterior porque en realidad todo el personal médico del país, sin distinción de provincias; trabaja más horas, atiende más pacientes y por ende acumula una carga administrativa asfixiante, lo que provoca: agotamiento mental y físico, jubilaciones anticipadas y, en última instancia, abandono de la profesión (CFPC, s.f.). Lo anterior ha provocado que —según datos de febrero de 2024— 6.5 millones de canadienses no tengan acceso a un médico de familia, lo que representa 16.5 % de la población del país, dejando tras de sí una estela de muerte y sufrimiento que pudo ser evitada. Y lo peor de todo es que la situación no tiende a mejorar, sino a empeorarse, ya que muchos de estos médicos familiares están en edad de retiro al contar con más

de 65 años. Incluso, en una de las provincias con mayores recursos como es Ontario, se estima que, de continuar esta tendencia, para 2026, una de cada cuatro personas se quedará sin médico de familia desde la cuna hasta la tumba (Tasker, 2024), situación que parecería inverosímil en un país rico y desarrollado como Canadá.

Ahora bien, hay que mencionar que otra de las razones de esta situación, además del descuido gubernamental en todos sus niveles, es la poca disposición de entidades como *The Royal College of Physicians and Surgeons* (El Real Colegio de Médicos y Cirujanos), organismo encargado de evaluar, acreditar y homologar las especializaciones médicas, misma que se caracteriza por dificultar la llegada a Canadá de personal médico formado en otros países, incluidos canadienses que al ser rechazados para estudiar en facultades de medicina de su país,¹⁰ optan por desarrollar sus estudios en otros lugares como: Australia, Nueva Zelanda o Gran Bretaña. Lo más preocupante es que, una vez finalizados sus estudios, estos médicos canadienses formados en el extranjero no son bien recibidos en su propio país, ya que las plazas limitadas se asignan principalmente a los egresados de universidades canadienses. Por ejemplo, en 2022, de 1 661 solicitudes de médicos especialistas, sólo fueron aceptadas 439, lo que equivale prácticamente a una cuarta parte de solicitantes aceptados. Esto ocurre a pesar de que, según datos proporcionados por el *Royal Bank of Canada* en 2022, al país le hacían falta 17 000 médicos, y se proyecta que para 2035 a Canadá le faltarán 43 900 médicos, incluidos 30 000 médicos de familia y médicos generales (Tasker, 2023).

De este modo, no resulta sorprendente que en Canadá muchos médicos inmigrantes, formados en países no anglosajones, opten por trabajar como empleados en tiendas departamentales o como conductores de taxis de aplicaciones. Esta situación representa un desperdicio de recursos humanos altamente capacitados, provocado por el proteccionismo gremial y la falta de atención por parte de los gobiernos locales y federal.

Aunado a lo anterior, debemos considerar la poca capacidad de respuesta que han manifestado los diferentes gobiernos federales en las recientes décadas, ya que lejos de buscar una solución, han agravado la crisis como resultado de su falta de compromiso con el tema. De esta forma, ciertamente lo único que hizo la crisis del Covid-19 fue acelerar una descomposición preexistente en el sector salud, en donde el personal médico en general terminó agotado y apabullado por un sistema que descuidó la gran joya social canadiense; *Medicare*, que con tanto esmero sus fundadores construyeron en los años sesenta del siglo pasado. En realidad, lo más grave es que esta situación de falta de personal médico y especialistas es el común denominador en las diez provincias y los tres territorios del país. Todo eso llevó al primer ministro Justin Trudeau a negociar con las autoridades de todas las provincias para buscar disminuir los nocivos efectos de la falta de atención médica a una parte cada vez

¹⁰ Se estima que sólo 5.5 % de solicitudes de ingreso a estudios de medicina son aceptados en las 17 facultades de Canadá.

mayor de su población. Por ello, en febrero de 2023, el gobierno federal que encabeza Trudeau anunció con estridencia, en todos los medios de información nacionales, que él había logrado un acuerdo con los premiers de las diez provincias y de los tres territorios para revertir la situación imperante en el sector salud. Para ello, dio a conocer que el gobierno federal se comprometía a otorgar una partida presupuestal de 196 000 millones de dólares canadienses a cubrir en 10 años, incluidos 46 200 millones para modernizar su sistema en el sector de salud familiar, pediátrico, de maternidad, salud mental y adicciones, entre otras áreas, así como para mejorar los apoyos al sector médico (Canada. Prime Minister of Canada Justin Trudeau, 2023). Sin embargo, este optimismo se vería disminuido una vez que se dio a conocer que el gobierno federal pediría a los gobiernos locales recopilar información y compartirla con Ottawa para así procurar transparencia de recursos. Al mismo tiempo, hacía un llamado a la población para que exigiera a sus gobernantes claridad de las cuentas públicas, y así de este modo promover que las diez provincias y tres territorios homologaran estándares y políticas relacionadas con el uso de los recursos enviados desde la federación (Canada. Prime Minister of Canada Justin Trudeau, 2023).

Este tipo de acuerdos contraponen el derecho de las provincias a gestionar sus recursos en el sector salud sin intervención del gobierno central. Esto generó desavenencias con los distintos primeros ministros, quienes afirmaron que la oferta del gobierno de Trudeau estaba muy por debajo de la solicitud de apoyo económico emergente que requerían las provincias para financiar la emergencia en el sector de salud nacional (MacCharles, 2023). Aunado a lo anterior, los términos del acuerdo obligaban a cada primer ministro a negociar por separado con el gobierno de Ottawa para recibir las transferencias de fondos federales para su sector salud, dejando en un impase a la ciudadanía que día con día sigue padeciendo retrasos y falta de atención médica oportuna.

La primera provincia en lograr un acuerdo escalonado con el gobierno federal en 2023 fue Columbia Británica, seguida de la Isla del Príncipe Eduardo y Alberta. Para inicios de 2024, fue Nova Scotia la cuarta provincia en lograr un acuerdo, sin embargo, en general, estos acuerdos se limitan a entregar algunos cientos de millones de dólares a tres años y regularmente se destinan para extender los horarios de atención médica en clínicas rurales y ofrecer servicios de salud móviles (Jones, 2024). Lo anterior se presenta, mientras sigue sin atenderse el problema de fondo, que es la falta de personal médico, enfermería y personal de apoyo técnico, que, por su complejidad, tomará tiempo para comenzar a ver resultados. Ello suponiendo que el acuerdo firmado a inicios de 2023 entre el gobierno federal y sus contrapartes provinciales y territoriales supere los distintos obstáculos internos.

De hecho, en Quebec, el primer ministro François Legault logró evitar de última hora un paro general de médicos a finales de 2023, en medio del descontento de la población quebequense que padece las mismas condiciones que el resto del país en esta área. Así, el gobierno de Justin Trudeau ha intentado paliar la grave crisis que enfrenta el sector salud,

aunque en realidad se concentra sobre todo en ofrecer la imagen ante la opinión pública de que su gobierno sí está intentando resolver la crisis, ejerciendo presión política a los gobiernos provinciales y territoriales, cuando en realidad las condiciones en todo el sector no muestran signos de mejoría, y sí por el contrario, expresan avances mínimos como el caso de Nova Scotia, en donde desde inicios de noviembre de 2023, el gobierno provincial decidió eliminar la validación del *Royal College of Physicians and Surgeons*, para recibir médicos de: Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda. No obstante, el proceso de auscultación y entrevistas sigue siendo muy difícil de superar por los aspirantes, ya que, de 199 solicitudes, sólo 18 especialistas habían logrado calificar las primeras partes del proceso (CBC News, 2023b), lo que en suma deja las cosas en la misma situación al final de cuentas, ya que los intereses gremiales mantienen sus posturas y no parecen dispuestos a relajar de forma genuina su posición, lo que deja a la población a merced de la voluntad política de sus representantes en turno, y como rehenes del coto de poder e intereses que buscan mantener los añejos gremios locales.

Es importante añadir que mientras Justin Trudeau buscaba alcanzar acuerdos con las autoridades provinciales y territoriales, su principal opositor, el líder del Partido Conservador, Pierre Polievre, afirmó que, en realidad, el gobierno federal había dilapidado recursos duplicando la deuda pública, y que ello no se reflejaba en una mejora del sistema de salud, el cual a su juicio ya se encontraba quebrado. Sin embargo, Polievre fue claro al expresar que, de llegar al poder, él honraría el acuerdo alcanzado por Trudeau y los premiers del país, ya que la situación en el sistema de salud canadiense es muy grave (CBC News, 2023a).

La crisis en el sector de vivienda y las gestiones de Justin Trudeau para enfrentarlo: el sector más emergente y que golpea a los más vulnerables en el país

Contar con un lugar digno para vivir, es considerada como una de las responsabilidades fundamentales que todo Estado debe ofrecer a sus ciudadanos, pero ¿qué sucede cuando esta responsabilidad es despriorizada gradualmente por el mismo Estado y canalizada a grupos corporativos privados de manera constante a lo largo de varias décadas? Desafortunadamente, Canadá es uno de los ejemplos más claros de esta situación. Desde la implementación de políticas de libre mercado en todos los ámbitos estatales, a partir de la segunda década de los años ochenta, el país ha experimentado profundos cambios en los paradigmas del Estado benefactor. Entre los sectores más afectados, el de la vivienda destaca como uno de los más delicados y complejos por resolver.

Desde la desarticulación de las cooperativas de vivienda a principios de los noventa, el mercado inmobiliario canadiense se ha movido principalmente a través de la iniciativa privada y los créditos hipotecarios bancarios, que juntos han reordenado el mercado de la

compra, venta y renta de casas y departamentos en todas las provincias. Ahora bien, si ya el mercado inmobiliario canadiense se encontraba presionado por los altísimos costos de adquisición de condominios y casa habitación, la crisis del Covid-19 fue el elemento que aceleró un fenómeno que ya venía gestándose desde hace décadas, en el cual el elevado costo de renta de condominios y casa habitación, se tornó desde 2020 en una preocupación recurrente entre la población, debido a lo complicado y tortuoso que fue convirtiéndose el encontrar un espacio adecuado en renta para vivir.

De hecho, es cada vez más frecuente encontrar en todas las grandes ciudades canadienses, campamentos de gente sin hogar que no se circunscriben solamente a personas con problemas de drogas, o condiciones mentales, sino a desempleados, o peor aún, gente que trabaja medio tiempo, pero a la que no le alcanza para rentar un pequeño espacio de vivienda. Incluso, se estima que entre 150 000 y 300 000 son consideradas personas sin hogar en Canadá, de las cuales, alrededor de 30 000, son personas que duermen a la intemperie cada noche (Blair, 2024), estos números expresan que los limitados programas de vivienda subsidiada del gobierno federal son insuficientes. Lo más grave es quizá, que podrían existir más personas en situación sin un hogar permanente, ya que muchos se esconden de los censos al vivir temporalmente con amigos o familiares, por lo que, según cifras de agencias encargadas de elaborar tales registros, podría pensarse incluso que 1.3 millones de canadienses han experimentado condiciones de vivienda insegura o falta de vivienda en algún momento de sus vidas (Blair, 2024). El anecdotario es tan extenso que incluye asistentes de enfermeras de Halifax, nacidas en Canadá, que viven en sus autos porque no les alcanza su sueldo para pagar una renta (CTV News, 2023), pasando por choferes de taxis de aplicación inmigrantes que residen en Vancouver y viven en sus autos, los cuales en lugar de pagar una renta prefieren estudiar en línea para buscar un mejor futuro (Shen, 2023), hasta familias completas con menores de edad en Toronto, que se ven orillados a rentar el garaje de una casa para dormir en sus autos porque sus sueldos no les alcanza para alquilar un pequeño departamento (Wilford, 2024). Como estos casos, existen miles en todo Canadá y eso ciertamente es una tragedia humana en un país desarrollado.

Por otro lado, en lo que corresponde a la población que sí cuenta con un lugar para vivir, el elevado costo de las rentas se ha convertido en el problema más difícil de encarar, ya que en realidad la oferta de vivienda no ha podido cubrir la amplia demanda de espacios. En este sentido, si bien como se mencionó, la crisis del Covid-19 provocó un desmedido incremento en las rentas de vivienda a nivel nacional, empeorando la situación existente, una vez superada la emergencia el mercado mantuvo esta perniciosa tendencia, que se ha visto agudizada por el crecimiento demográfico constante producto de la inmigración, que, si bien no es la causante, sí se suma a un mercado cuya oferta resulta claramente insuficiente, y de la cual ya no se escapan ni siquiera las ciudades pequeñas, ya que a partir de la pandemia han visto incrementado el costo de casas habitación y las rentas de inmuebles de forma

desproporcionada, sobre todo a raíz de que miles de familias se mudaron tanto a ciudades pequeñas como a zonas suburbanas para tener mayor espacio y trabajar en casa, esto en medio de bajos costos de endeudamiento por las bajas tasas de interés existentes en medio de la emergencia sanitaria. Todo lo anterior incrementó exponencialmente la plusvalía y el alquiler (Wilson, 2022), y cuyos costos ya no bajaron a sus niveles previos.

En realidad, la crisis inmobiliaria en Canadá es tan grave, que las familias enfrentan el costo de vivienda más elevado entre los países desarrollados. De hecho, la falta de vivienda suficiente en la actualidad muestra que se necesitaría al menos triplicar o cuadruplicar la tasa actual de densificación en las ciudades, para así mejorar las cosas en las décadas siguientes (Filipowicz, 2023). Porque incluso pensando en que el gobierno federal decidiera limitar el número de inmigrantes que llegan año con año, cosa que no sucederá, ya que el país necesita su fuerza de trabajo, ello implicaría reorganizar el tejido social, ya que significaría extender las edades de jubilación para cubrir la falta de mano de obra que el país requiere de manera urgente. Y es que en realidad la población en Canadá se manifiesta empática respecto a la necesidad de recibir migrantes, y se expresa preocupada por las condiciones de la falta de vivienda y altos costos de renta, pero cuando se les pregunta si estarían dispuestos a que sus vecindarios se modificaran para recibir a nuevos vecinos en nuevas viviendas verticales condominales, 43 % de los encuestados señalaron que eso sería algo malo para su vecindario (Filipowicz, 2023), poniendo en práctica el viejo y paradójico refrán canadiense: “*not in my neighborhood*”, que expresa la doble cara de muchos sectores sociales en el país.

Para documentar la gravedad de la situación, encuestas levantadas a finales de 2023 estimaron que durante ese año 55 % de los y las canadienses que contaban con una hipoteca o alquilaban un espacio como su hogar, expresaron que tenían serias preocupaciones para poder pagar su hipoteca o alquiler. Pero esta proporción se incrementaba a 66 % en el rango de edad de los 18 a los 34 años, es decir entre los más jóvenes sin un trabajo permanente de tiempo completo. Este mismo muestreo da cuenta de que 95 % de propietarios considera que el aumento en los costos de alquiler y la falta de vivienda asequible era un problema grave, y de estos 66 % lo consideró muy grave. También llama la atención, que 43 % responsabilizó al gobierno federal del estado de las cosas en esa materia (Leger, 2023).

En este sentido, el líder de la oposición en el Parlamento no ha dejado pasar la oportunidad para responsabilizar al primer ministro Trudeau de la situación, al señalar —en un video documental de 15 minutos que subió a sus redes sociales y que tuvo una amplia difusión nacional a finales de 2023—, que el gobierno federal había duplicado el costo de la vivienda en tan sólo 10 años, y que la gestión de Trudeau se había convertido en un infierno para la clase trabajadora canadiense (CBC News: The National, 2023). Esto, a pesar de que, a principios de 2023, en un intento por frenar la especulación en la adquisición de vivienda, Trudeau emitió una orden federal prohibiendo a extranjeros la compra de casas o condominios durante un periodo de dos años. Una vez que se tuviera constancia que compradores,

principalmente asiáticos, adquirirían propiedades para posteriormente subarrendarlas y así aprovechar el boom de las altas rentas en territorio canadiense. Dicha medida comenzó a aplicar de inmediato y excluyó a los no residentes. El gobierno de Trudeau afirmó que su intención era disuadir a los inversionistas que consideraban a las casas como mercancías y así apoyar a la ciudadanía. Ahora, si bien la medida mandatada por Trudeau parecería acertada, en realidad paliaría muy poco, ya que se estima que tan sólo 6 % de propietarios en Canadá son considerados como no residentes (BBC News, 2023). Cabe señalar además que, a principios de 2024, dicho gobierno anunció una extensión de dos años más a la prohibición de vivienda para compradores extranjeros, en una medida tendiente más a reducir las críticas de sus opositores que a resolver en realidad un asunto que se gestó, como se ha señalado, desde hace varias décadas durante administraciones tanto liberales como conservadoras.

Es importante añadir que, simultáneamente a la prohibición de compra de vivienda a extranjeros, en diciembre de 2023 el gobierno federal de Justin Trudeau estableció la estrategia de utilizar diseños de casas preaprobadas en los años cincuenta, para reducir así el tiempo y los costos de construcción de viviendas verticales. También anunció un proyecto para reconvertir propiedades federales en nuevas viviendas, e igualmente, analizar qué edificios públicos podían reconvertirse en viviendas de bajo costo. En este programa también se incluirían espacios de viejos multicines abandonados, edificios de baja altura subutilizados, viviendas para estudiantes, así como residencias para jubilados (Shakil, 2023). Todo ello como parte de un plan macro del gobierno liberal para buscar resolver esta grave problemática, y quizá ver sus resultados tangibles hasta finales de la tercera década del siglo XXI.

La inquietud en este tema es tan profunda entre la población, que la falta de vivienda y sus altos costos se han convertido en el segundo tema de mayor preocupación para los votantes, después del tema de salud, agregando más escenarios de incertidumbre social y política en un país asediado por políticos emergentes muy populares como Pierre Polievre, quien ofrece soluciones sencillas y simples a problemas que son tan complejos, que población sin la suficiente educación tiende a creer como posibles, sin contemplar el escenario completo e interiorizar acerca de los verdaderos responsables de la situación actual.

Algunas reflexiones finales

La evidencia expuesta en este artículo acumula cuatro décadas de conversiones graduales de las responsabilidades del Estado canadiense en beneficio de la iniciativa privada nacional y extranjera. Esta privatización, aunada al desinterés por mantener en buen estado las condiciones laborales de sectores estratégicos del país, ha ido cambiándole el rostro a un país como es Canadá, que hasta hace poco tiempo se erguía como uno de los paradigmas más tangibles de la justicia social y laboral del mundo. Sin embargo, este detrimento en las condicio-

nes de vida de las mayorías en beneficio de minorías facciosas, paradójicamente, instaladas al amparo del poder, han deconstruido en el imaginario canadiense sus otrora grandes orgullos: la educación pública, el sistema de salud y su esquema de vivienda, que, durante las décadas de los sesenta, setenta y parte de los ochenta, hicieron de Canadá un sueño posible.

Dentro de estos pilares sociales, quizá el que tiene mayor potencial para causar desigualdades a largo plazo es el de la educación, ya que entre menor gente instruida y bien educada exista, menor será la capacidad de que el ascenso social sea posible en un país tan multicultural, que requiere hoy más que nunca la eliminación de cotos de poder profesionales tan perniciosos, como son las juntas de médicos, que amparados en su reducido número, en sus orígenes étnicos, en sus edades avanzadas y en su género, en su mayoría hombres, han coadyuvado a que el sistema de salud se encuentre casi en el colapso, amparados y protegidos por autoridades federales y provinciales que seguramente no midieron el alcance de sus displicencias, o peor aún, quizá lo hicieron con la intención de permitir la entrada gradual de entidades privadas para controlar este sector en el mediano plazo.

De esta forma, al mismo tiempo en que la gente carece de instrucción necesaria y de calidad para superarse; en la medida en que el personal docente es incomprendido y explotado; en la medida en que el sistema de salud colapsa por falta de recursos y personal médico agotado y también sobre explotado, las condiciones de los que menos tienen se ven agravadas, sobre todo añadiendo un tercer elemento a este perjudicial coctel; la inaccesibilidad adquirir o siquiera rentar un espacio digno para vivir. Todos los anteriores, son elementos que construyen mayores escenarios de polarización social, en donde los más vulnerables son los inmigrantes y las minorías étnicas que son considerados como los responsables de los males que aquejan al país, como es la falta de vivienda, lo que sin duda puede erosionar peligrosamente la cohesión social y la confianza en las instituciones de un país que, pese a todo, continúa siendo el más estable del hemisferio.

Dicho esto, es fundamental que muchos aspectos cambien, empezando por la autopercepción de los propios canadienses, para así poder canalizar sus frustraciones y encontrar soluciones reales y sostenibles en el mediano plazo para los sectores de la educación, la salud y la vivienda. Aunque su deterioro tomó décadas, su reconstrucción requerirá varios lustros, siempre y cuando las soluciones provengan de políticos responsables, y no de figuras populistas que culpen exclusivamente al pasado. Esa fórmula ha sido implementada en Norteamérica, y como se ha visto, lejos de construir consensos, genera divisiones, algo que el multicultural Canadá no puede permitirse en estos momentos.

Sobre el autor

OLIVER SANTÍN PEÑA es doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México y se desempeña como investigador Titular B de Tiempo Completo adscrito al Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM. También es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y del Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en donde imparte cátedra de sistemas políticos de Canadá y Estados Unidos. Miembro del SNI nivel II. Sus líneas de investigación son sistema político canadiense, procesos internos de los partidos políticos federales de Canadá y sus procesos electorales a nivel federal. Entre sus más recientes publicaciones se encuentran: “Las fuentes de energía renovable en Nova Scotia: Estrategias del gobierno provincial frente a las presiones del gobierno federal canadiense para alcanzar su meta cero emisiones para 2050” (2023) *Norteamérica*, 18(2); *La izquierda como opción electoral en Canadá* (2022) CISAN; *Canadá y sus paradojas en el siglo XXI* (2022) CISAN.

Referencias bibliográficas

- Amador, Marisela (2023) “Francois Lagault criticizes Justin Trudeau over notwithstanding clause comments” *CBC News* [en línea]. 21 de enero. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/canada/montreal/fran%C3%A7ois-legault-trudeau-democracy-under-attack-1.6722077>> [Consultado en marzo de 2024].
- Ayala Cordero, José Luis (2021) “Alberta y Quebec y el federalismo de apertura: refundación de la identidad nacional y el ejercicio de la política exterior” en Santín Peña, Oliver (ed.) *Canadá y sus paradojas en el siglo XXI. Política exterior, paradiplomacia, economía, recursos naturales y medioambiente*, vol. 1. CISAN, UNAM.
- BBC News (2023) “Las casas son para personas, no para inversionistas: Canadá prohíbe comprar vivienda a los extranjeros no residentes para controlar los precios” *BBC News* [en línea]. 4 de enero. Disponible en: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64163258>> [Consultado en marzo de 2024].
- Begin, Patricia (1999) *Housing and Parliamentary Action* [en línea]. Parliamentary Research Brand. Disponible en: <<https://publications.gc.ca/Collection-R/LoPBdP/modules/prb99-1-homelessness/housing-e.htm>> [Consultado en octubre de 2024].
- Blair, Nicole (2024) “Homelessness Statistics in Canada” *Made in CA* [en línea]. 11 de junio. Disponible en: <<https://madeinca.ca/homelessness-statistics-canada/#:~:text=Homelessness%20Statistics%20for%20Canadians,most%20homeless%20people%20in%20Canada>> [Consultado en marzo de 2024].

- Bloch, Avital (1997) *El neoconservadurismo en Estados Unidos: una historia concisa*. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima.
- Brown, Lorne y Taylor Dough (2012) *Medicare's Birth in Saskatchewan. 50th Anniversary of a People's Victory*. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Cabrera, Holly (2024) "Quebec asks Ottawa for \$1B to cover rising costs of asylum seekers" *CBC News* [en línea]. 20 de febrero. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/canada/montreal/quebec-canada-federal-government-asylum-seekers-costs-1.7119967>> [Consultado en febrero de 2024].
- Canada. Prime Minister of Canada Justin Trudeau (2023) "Working together to improve health care for Canadians" *Canada. Prime Minister of Canada Justin Trudeau* [en línea]. 7 de febrero. Disponible en: <<https://www.pm.gc.ca/en/news/news-releases/2023/02/07/working-together-improve-health-care-canadians>> [Consultado en marzo de 2024].
- CBC News (2022) "Trudeau condemns Ontario government's intent to use notwithstanding clause in worker legislation" *CBC News* [en línea]. 1 de noviembre. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/canada/toronto/early-session-debate-education-legislation-1.6636334>> [Consultado en marzo de 2024].
- CBC News (2023a) "Federal Funding inadequate to fix broken health-care system: Polievre" *CBC News* [YouTube]. 8 de febrero. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=6UtVu3fvcSE>> [Consultado en marzo de 2024].
- CBC News (2023b) "Doctors from U.K. Australia, New Zealand offered easier path to work in Nova Scotia" *CBC News* [en línea]. 2 de noviembre. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/canada/nova-scotia/doctors-licensing-easier-path-nova-scotia-1.7016707>> [Consultado en marzo de 2024].
- CBC News: The National (2023) "Polievre video blaming Trudeau for Canada's housing crisis takes off online" *CBC News: The National* [YouTube]. 3 de diciembre. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C0umUhIHx_M> [Consultado en marzo de 2023].
- Cecco, Leyland (2022) "Canadian bill would fine workers \$4000 for each day they strike" *The Guardian* [en línea]. 3 de noviembre. Disponible en: <<https://www.theguardian.com/world/2022/nov/03/ontario-doug-ford-strike-fine-bill-28-canada>> [Consultado en marzo de 2024].
- CFPC (2023) "Canada's health care system on verge of collapse, family doctors warn" *CFPC* [en línea]. 27 de septiembre. Disponible en: <<https://www.cfpc.ca/en/canada-s-health-care-system-on-verge-of-collapse-family-doctors-warn>> [Consultado en marzo de 2024].
- CFPC (s.f.) "Unless governments act now, our health care system will only get worse. Leaving us all waiting" *CFPC* [en línea]. Disponible en: <<https://www.cfpc.ca/stopwaiting>> [Consultado en marzo de 2024].
- CTV News (2023) "Halifax nurse lives in van because of staggering cost of housing in Canada" *CTV News* [YouTube]. 13 de julio. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=20u1hifVA50>>

- Dixon, Jack (2004) *The Chrétien Legacy. A Canadian's View of the Administration of the Right Honourable Jean Chrétien. Prime Minister of Canada 1993-2003*. Trafford Publishing.
- Douglas, Tommy (1975) *House of Commons Debates, 30th Parliament, 1st Session : Vol. 4* [en línea]. Library of the Parliament. Disponible en: <https://parl.canadiana.ca/view/oop.debates_HOC3001_04/794> [Consultado en enero de 2024].
- Filipowicz, Josef (2023) “There are no solutions to Canada’s housing crisis—only trade-offs” *The Fraser Institute* [en línea]. 13 de diciembre. Disponible en: <<https://www.fraserinstitute.org/article/there-are-no-solutions-to-canadas-housing-crisis-only-trade-offs#:~:text=At%20its%20heart%2C%20Canada's%20housing,build%20less%20than%20half%20that>> [Consultado en marzo de 2024].
- Gorman, Michael (2017) “Nova Scotia teachers walk off the job and make tracks for Province House” *CBC News* [en línea]. 17 de febrero. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/canada/nova-scotia/teachers-union-contract-legislation-strike-bill-75-liberals-1.3987513>> [Consultado en febrero de 2014].
- Human Development Reports (s.f.) *Human Development Index (HDI)* [en línea]. Disponible en: <<https://hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI>> [Consultado en febrero de 2024].
- Jones, Lindsay (2024) “Nova Scotia signs bilateral health deal with Ottawa” *The Globe and Mail* [en línea]. 10 de enero. Disponible en: <<https://www.theglobeandmail.com/canada/article-nova-scotia-signs-bilateral-health-deal-with-ottawa/#:~:text=Nova%20Scotia%20signed%20a%20bilateral,greater%20access%20to%20health%20data>> [Consultado en marzo de 2024].
- Joyce, Nelson (2013) “The Harper Government War on Science” *Canadian Centre for Policy Alternatives* [en línea]. 1 de junio. Disponible en: <<https://policyalternatives.ca/publications/monitor/harper-governments-war-science>> [Consultado en febrero de 2024].
- Laframboise, Kalina (2023) “Quebec teachers, public sector workers begin 3-day strike. Here’s what is going on” *Global News* [en línea]. 21 de noviembre. Disponible en: <<https://globalnews.ca/news/10105448/quebec-public-sector-strike-nov-21-2023/>> [Consultado en febrero de 2024].
- Leger (2023) “The Housing Crisis in Canada” *Leger* [en línea]. 23 de agosto. Disponible en: <<https://leger360.com/surveys/the-housing-crisis-in-canada/>> [Consultado en marzo de 2024].
- Lombard, Natalie y Stephanie Tsicos (2023) “Striking Halifax-area school support workers return to bargaining table” *CTV News* [en línea]. 9 de junio. Disponible en: <<https://atlantic.ctvnews.ca/striking-halifax-area-school-support-workers-return-to-bargaining-table-1.6434163>> [Consultado en febrero de 2024].
- Lowrie, Morgan (2024) “Quebec teachers hopeful, but weary, as students return to school after strikes” *The Gazette* [en línea]. 7 de enero. Disponible en: <<https://montrealgazette.com/news/local-news/quebec-teachers-hopeful-but-weary-as-students-return-to-school-after-strikes>> [Consultado en febrero de 2024].

- com/news/local-news/quebec-teachers-hopeful-but-weary-as-students-return-to-school-after-strikes> [Consultado en febrero de 2024].
- MacCharles, Tonda (2023) “Justin Trudeau’s \$46.2 billion offer for health care is just a down payment on what’s really needed, say Canada’s first ministers” *Toront Star* [en línea]. 7 de febrero. Disponible en: <https://www.thestar.com/politics/provincial/justin-trudeau-s-46-2-billion-offer-for-health-care-is-just-a-down-payment/article_1da6e45d-52f3-56df-af23-d3a89ad0ae09.html> [Consultado en marzo de 2024].
- Malcolm, Candice (2016) *Losing the True North: Justin Trudeau’s Assault on Canadian Citizenship*. Magna Carta.
- Martin, Paul (2008) *Hell or High Water. My Life in and Out of Politics*. McClelland & Stewart Ltd.
- Minister of Justice (2024) *Consolidation. National Housing Act. R.S.C., 1985, c. N-11* [pdf]. Disponible en: <<https://laws.justice.gc.ca/PDF/N-11.pdf>> [Consultado en febrero de 2024].
- Previl, Sean (2023) “Canada’s teachers say ongoing shortage creating crisis. What’s behind it?” *Global News* [en línea]. 5 de septiembre. Disponible en: <<https://globalnews.ca/news/9940451/canada-teacher-shortage/>> [Consultado en octubre de 2024].
- Rubertucci, Alyssia (2024) “Quebec schools rolling out catch-up plan, two more FAE unions reject agreement in principle” *CityNews* [en línea]. 26 de enero. Disponible en: <<https://montreal.citynews.ca/2024/01/26/quebec-schools-rolling-out-catch-up-plan-two-more-fae-unions-reject-agreement-in-principle/>> [Consultado en febrero de 2024].
- Rushowy, Kristin (2024) “It’s a deal: CUPE school support staff vote in favour of four-year contract” *Toronto Star* [en línea]. 5 de diciembre. Disponible en: <https://www.thestar.com/politics/provincial/it-s-a-deal-cupe-school-support-staff-vote-in-favour-of-four-year-contract/article_aebcc044-1dea-5287-afe9-ed54579b15f9.html> [Consultado en marzo de 2024].
- Santín Peña, Oliver (2014) *Sucesión y balance de poder en Canadá entre gobiernos liberales y conservadores: administraciones y procesos partidistas internos (1980-2011)*. CISAN, UNAM.
- Shakil, Ismail (2023) “Canada turns to a post-war strategy to battle housing crisis” *Reuters* [en línea]. 12 de diciembre. Disponible en: <<https://www.reuters.com/markets/canada-turns-post-war-strategy-battle-housing-crisis-2023-12-12/>> [Consultado en marzo de 2024].
- Shen, Nono (2023) “He sleeps in a van but drives a tesla: life on wheels in Vancouver’s camper community” *CityNews* [en línea]. 6 de enero. Disponible en: <<https://vancouver.citynews.ca/2023/01/06/vancouver-van-camper-community/>> [Consultado en marzo de 2024].
- Somos Toronto (2023) “Profesores de secundaria en Ontario aceptan la propuesta de arbitraje vinculante del gobierno de Doug Ford” *Somos Toronto* [en línea]. 28 de septiembre. Disponible en: <<https://somostoronto.com/?p=42545>> [Consultado en marzo de 2024].
- Strauss, Valerie (2015) “Canada’s new leader, Justin Trudeau, was a schoolteacher” *The Washington Post* [en línea]. 20 de octubre. Disponible en: <<https://www.washingtonpost.com/>>

- news/answer-sheet/wp/2015/10/20/canadas-new-leader-justin-trudeau-was-a-school-teacher/> [Consultado en febrero de 2024].
- Tasker, John Paul (2024) “Meet some of the 6 million Canadians who don’t have a family doctor” *CBC News* [en línea]. 18 de febrero. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/politics/meet-the-canadians-without-a-family-doctor-1.7116475>> [Consultado en marzo de 2024].
- Tasker, John Paul, (2023) “Meet the Canadian-born doctors who can’t work in Canada” *CBC News* [en línea]. 16 de febrero. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/politics/canadian-doctors-trained-abroad-practice-1.6749553>> [Consultado en marzo de 2024].
- Trudeau, Pierre y Ron Graham (ed.) (1998) *The Essential Trudeau*. McClelland & Stewart.
- Turner, Chris (2013) *The War on Science. Muzzled Scientists and Wilful Blindness in Stephen Harper’s Canada*. Greystone Books Ltd.
- Tutton, Michael (2017) “NS teachers tell legislature that imposed contract will hurt students most” *Global News* [en línea]. 16 de febrero. Disponible en: <<https://globalnews.ca/news/3255376/ns-teachers-tell-legislature-imposed-contract-will-hurt-students-most/>> [Consultado en febrero de 2024].
- Wang, Eric (2023) “Insulting offer to Quebec public sector workers: all out for an unlimited strike” *Communist&Revolution* [en línea]. 14 de noviembre. Disponible en: <<https://www.marxist.ca/article/insulting-offer-to-quebec-public-sector-workers-all-out-for-an-unlimited-strike>> [Consultado en febrero de 2024].
- Wherry, Aaron (2024) “Pierre Polievre tries to walk a fine line on transgender rights –and blames Trudeau” *CBC News* [en línea]. 7 de febrero. Disponible en: <<https://www.cbc.ca/news/politics/poievre-transgender-danielle-smith-conservative-1.7106503>> [Consultado en marzo de 2024].
- Williams, David (2021) “OECD predicts Canada will be the worst performing advanced economy over the next decade... and the three decades after that” *Business Council of British Columbia* [en línea]. 14 de diciembre. Disponible en: <<https://bcbc.com/insight/oecd-predicts-canada-will-be-the-worst-performing-advanced-economy-over-the-next-decade-and-the-three-decades-after-that/>> [Consultado en febrero de 2024].
- Wilson, Claire (2022) “Canada’s five most expensive cities for rentals are in B.C.” *Business in Vancouver* [en línea]. 8 de noviembre. Disponible en: <<https://www.biv.com/news/real-estate/canadas-five-most-expensive-cities-rentals-are-all-bc-8269525>> [Consultado en marzo de 2024].
- Wilford, Denette (2024) “Brampton home renting out multiple rooms, people living in car on driveway” *Toronto Sun* [en línea]. 7 de febrero. Disponible en: <<https://torontosun.com/news/local-news/brampton-home-renting-out-multiple-rooms-people-living-in-car-on-driveway>> [Consultado en marzo de 2024].